



Centenario de la muerte de Lenin — 20 y 21 de enero de 2024

Asamblea Internacional Contra el Imperialismo

Por Larry Holmes

Primer Secretario, Partido Mundo Obrero

Les invitamos a conmemorar el centenario de la muerte de Lenin, el 21 de enero de 2024, con una Asamblea Internacional contra el Imperialismo. Animamos a todos los que consideren que se trata de una ocasión importante a que se unan a nosotros en la construcción de esta asamblea. Nuestra esperanza es dedicar esta ocasión a hacer avanzar la lucha contra el imperialismo y por la revolución.

La guerra instigada por Estados Unidos y la OTAN en Ucrania, y el creciente peligro de la extensión de la guerra a Asia, ocuparán un lugar destacado en el orden del día de la asamblea antiimperialista. Sin embargo, esto es sólo un punto de partida. Todas las luchas que están unidas por la lucha de clases global estarán en la agenda de la asamblea. Esto incluye la lucha de liberación palestina, la defensa de Cuba, la crisis climática, la lucha por la liberación de Puerto Rico, las luchas contra el racismo y el fascismo, por la liberación de las personas con discapacidad, las mujeres y las personas oprimidas por su género, y por la liberación LGBT+. Incluye la lucha de la clase obrera mundial contra la explotación capitalista.

El legado de Lenin

Lenin es más conocido como el principal líder de la revolución rusa. Los que están más familiarizados con las contribuciones de Lenin saben que Lenin, entre otras cosas, analizó las leyes que rigen el imperialismo (la fase superior del capitalismo), aclaró la naturaleza y el propósito del Estado, y desarrolló tanto en la teoría como en la práctica el tipo de organización profesional de los revolucionarios que es necesaria si tu objetivo es la revolución.

Lenin y la lucha contra el racismo

Para muchos, la contribución más significativa de Lenin fue elevar la cuestión del colonialismo en el movimiento obrero y avanzar en la lucha por la liberación nacional y la autodeterminación como algo crítico para la lucha de clases global, y forjar la solidaridad necesaria para unir a los trabajadores y a los oprimidos del mundo y derrotar al imperialismo y al capitalismo. Lenin consideraba que el racismo y la supremacía blanca, productos ideológicos del colonialismo y el neocolonialismo, eran las amenazas más peligrosas para la clase obrera.

Lo que a menudo no se entiende del todo, incluso por algunos que se consideran partidarios del leninismo, es que el pensamiento de Lenin sobre el imperialismo se centraba fundamentalmente en su impacto sobre la clase obrera. Lenin comprendió que el crecimiento del imperialismo proporcionaba a las clases dominantes, especialmente en los países imperialistas más avanzados, los medios para dividir y estratificar a la clase obrera sobre la base del nivel de vida, la raza y el género. Esta capacidad de dividir a la clase obrera es uno de los principales pilares del imperialismo.

Por eso, la lucha contra el imperialismo es, de hecho, la lucha contra toda la estratificación, el chovinismo y el atraso en los que se basa el capitalismo para dividir sin remedio a la clase obrera. La construcción de un nuevo movimiento obrero revolucionario internacional basado en la solidaridad incondicional con la lucha de los pueblos oprimidos por la autodeterminación fue uno de los objetivos a los que Lenin dedicó sus últimos años.

La esencia de Lenin era la búsqueda de los medios, las estrategias y la/s organización/es que la clase obrera requiere para hacer la revolución, y el compromiso de luchar



contra cualquier objetivo último menor, ya que entendía que el capitalismo no podía ser reformado.

La crisis del sistema sólo va a empeorar

La clase dominante capitalista rara vez o nunca es honesta consigo misma, ni siquiera en privado, y mucho menos en público. A menudo, lo más cerca que está de la honestidad es en

sus reuniones exclusivas, como la Cumbre Económica Mundial de Davos (Suiza). El informe oficial publicado al final de la última reunión de Davos, en enero de 2023, afirmaba: “Al comenzar 2023, el mundo se enfrenta a una serie de riesgos que parecen totalmente nuevos y a la vez inquietantemente familiares. Hemos asistido al retorno de riesgos 'antiguos' -inflación, niveles insostenibles de deuda, guerras comerciales, salidas de capital de los mercados emergentes, malestar social generalizado, confrontación geopolítica, crisis ecológica y el espectro de la guerra nuclear- que pocos de los líderes empresariales y responsables de políticas públicas de esta generación han experimentado.”

Esto fue escrito un mes antes del colapso de un puñado de bancos importantes, marcando el comienzo de una nueva crisis del sistema financiero mundial que podría evolucionar en algo aún más catastrófico que el colapso de 2008. En todas las formas en que se pueden medir los acontecimientos peligrosos, ya sea la guerra, la economía, la pandemia, el clima, en la actualidad, la magnitud de estas crisis combinadas que se alimentan unas de otras no tiene precedentes históricos.

El capitalismo y el imperialismo se dirigen hacia mayores explosiones, mayor violencia, acantilados más escarpados de

Asamblea Internacional Contra el Imperialismo

Continuar desde el otro lado

los que caerse y zambullidas sin fondo. El mundo y toda la vida están a merced de un sistema capitalista moribundo que se niega a irse deprisa y calladamente, sino que insiste en torturar a la sociedad y amenazar su existencia hasta que se ve forzado a caer en el cubo de la basura de la historia.

Cuando un sistema ya no es capaz de llevar más lejos el desarrollo social, empieza a retroceder. En cierto sentido, este es el contexto en el que hay que entender el ataque al derecho al aborto, el ataque supremacista blanco al derecho al voto, los ataques a los derechos LGBTQ2S+ y la amenaza del fascismo. (ataques a los tribunales supremos, la rebelión en Francia contra el estado policial)

El problema en la lucha contra el imperialismo

En su desesperación por mantener su menguante hegemonía, el imperialismo estadounidense y sus aliados han convertido Ucrania en un campo de batalla. En Asia, la campaña del imperialismo estadounidense para contener y reducir a China ha catalizado una enorme acumulación de armas y preparativos para la guerra. La campaña bélica imperialista debe ser des-enmascarada y combatida.

Desde una perspectiva leninista, existe una profunda contradicción en la forma en que se está librando la guerra imperialista. Tal como están las cosas, el mundo depende de China principalmente, pero también de Rusia, Irán, junto con otros países como Cuba, la República Popular Democrática de Corea, Venezuela y Nicaragua para impedir que el imperialismo estadounidense restablezca su imperio global.

Esta situación -la existencia de un bloque de países aliados y antiimperialistas- sólo puede ser una solución temporal para luchar contra el imperialismo estadounidense. En última instancia, el movimiento de la clase obrera, como parte de su desarrollo hacia una clase global consciente de su propio interés de clase, debe convertirse en la fuerza social dominante que luche contra el capitalismo y el imperialismo a escala mundial.

Para algunos este desarrollo puede parecer totalmente inconcebible, pero no lo es. No es menos concebible que la idea y la necesidad de la revolución socialista. Ambas batallas están inextricablemente unidas y son fundamentales para la evolución de la lucha de clases mundial. Sostenemos que sólo la clase obrera es capaz de derrotar a

la guerra, al fascismo y de lograr un cambio real: hacer la revolución.

Central para solucionar el problema: el desarrollo de la clase obrera

En general, el principal problema que frena a la clase obrera, particularmente en EE.UU., es que aún no ha desarrollado un movimiento obrero de masas con conciencia de clase, organizado, radicalizado, orientado a la lucha de clases e independiente de los partidos políticos capitalistas. Cualesquiera que sean los obstáculos que se interpongan en el camino de tal desarrollo, por accidentado que sea el proceso de tal desarrollo, este desarrollo es la siguiente fase para la clase obrera, la fase que cambiará la historia.

La clase dominante capitalista ha librado una guerra, no sólo contra el nivel de vida de la clase obrera, sino también contra la perspectiva de que la clase obrera se convierta en el enemigo más potente del sistema capitalista, capaz de aplastarlo y de abrir un nuevo capítulo de la historia de la humanidad. A raíz de las nuevas tecnologías y la economía digital, la clase capitalista ha intentado incluso poner en duda la existencia de la clase obrera, refiriéndose siempre a ella como “clase media”. La burocracia sindical ha adoptado esta terminología errónea e incluso algunos “marxistas” descartan el potencial revolucionario de la clase obrera.

La clase obrera mundial contemporánea es, sin duda, más compleja socialmente, más atomizada, más dividida políticamente y, lo que es más importante, se encuentra en un estado de transformación cada vez mayor, constante y rápida. Sin embargo, este estado no niega que, objetivamente, la clase obrera no esté desapareciendo ni reduciéndose, sino que, por el contrario, está creciendo a medida que cada vez más parte de la sociedad se ve obligada a salir de lo que se considera el estrato privilegiado, y a entrar en la mayoría de la sociedad a la que el capitalismo desprecia abiertamente, explota, oprime y descarta sin piedad.

¿Sigue siendo la clase obrera el agente social de la revolución? Debemos plantear críticamente esta cuestión y ayudar a producir algunas de las respuestas que pueden afirmar el papel de la clase obrera.

En EE.UU., el principal objetivo del Partido Demócrata, y en cierta medida también del Partido Republicano, es impedir el desarrollo independiente de la clase obrera y mantenerla atada al capitalismo y al imperialismo. Lenin escribió en su obra, “¿Qué hay que hacer?”: “El mayor obstáculo para el desarrollo de la conciencia de

clase del proletariado fue la tendencia a subordinar al proletariado a los burgueses”.

Durante demasiado tiempo, a gran parte de la dirección del movimiento obrero organizado se le ha permitido limitar todo aquello de lo que la clase obrera debe liberarse para desarrollarse. Una vez más, en las próximas elecciones presidenciales de 2024, el movimiento obrero organizado reducirá las luchas de clase y la organización de los trabajadores para centrarse en la reelección de los políticos del Partido Demócrata.

Los trabajadores no deberían confiar en un partido capitalista, es un peligroso callejón sin salida y hay que romperlo.

La clase obrera se está levantando

De hecho, los trabajadores están empezando a romper con las restricciones del pasado y a forjar un nuevo movimiento obrero. Hay una oleada mundial de huelgas que se extiende de Francia a la India y a EE.UU.

Jóvenes trabajadores militantes han iniciado una lucha de bases para organizar Starbucks, y esta lucha se ha extendido a otras cadenas de restaurantes y tiendas. Los trabajadores de Amazon han hecho incursiones organizativas en esta megacorporación global que ha prometido aplastar cualquier intento de organización. Los trabajadores subcontratados y los trabajadores migrantes se están organizando en las condiciones más difíciles. Sin embargo, todo esto es sólo el principio.

¿Cómo debemos conmemorar a Lenin?

La mejor manera de conmemorar el centenario de la muerte de Lenin es revisar junto con los camaradas, sobre una base lo más amplia posible, lo que se necesitaría, teórica, política, ideológica, organizativa y prácticamente para mover al mundo hacia los objetivos del leninismo. La única manera de que un objetivo tan elevado pueda siquiera considerarse seriamente es si procedemos sobre la base de ver el estado del movimiento antiimperialista, el movimiento de la clase obrera y otros movimientos importantes, no simplemente como nos gustaría que fueran, sino como son. Esto nos dará un verdadero sentido de lo lejos que tenemos que ir, y qué es lo que se puede hacer ahora, en contraposición a qué tarea debe esperar a que cambien las condiciones.

Utilicemos este centenario de Lenin, para analizar, estudiar y determinar nuevas formas, mejores formas de avanzar y ayudar a la lucha para aplastar al imperialismo y ayudar al desarrollo revolucionario de la clase obrera. □